TODO POR HACER

··· *Publicación Anarquista Mensual* ···

Enero 2017 / Madrid **Número 72/ Gratuito**



¡Felices Fiestas! Entre el consumismo y la contaminación

Cuando valorábamos el posible contenido de esta edición aún estaba candente la pseudo-peatonalización de la Gran Vía con motivo de la Navidad. El Ayuntamiento aprovechaba la ocasión para fardar del bajón de contaminación que se producía en el centro de Madrid y que sin embargo no ha sido suficiente como para evitar las sucesivas restricciones de tráfico que han tenido lugar en la capital la última semana del pasado 2016.

Hay un par de detalles que llaman especialmente la atención: por un lado, la sensación, más que la certeza, de que, en el mundo de las redes sociales y la difusión gratuita de noticias en la web, proliferan las opiniones más absurdas y se convierten en noticia. Por otro, una tendencia chunga a negar "lo que no vemos", como la contaminación y el cambio climático, nada propia de una sociedad con gran tradición religiosa, y una postura bastante absurda teniendo en cuenta el récord de altas temperaturas que vamos alargando mes a mes.

>>*Pág. 2*

La universidad-empresa de Cifuentes.

Además de los recortes presupuestarios los ataques y la mercantilización de la enseñanza pública continúan, esta vez a través del modelo universitario, mermando cada vez más la autonomía universitaria virando hacia un modelo tecnócrata.



>>*Pág. 3*

El bosque okupado de Hambach

En la región de Renania, en Alemania, la compañía RWE está explotando 3 minas de lignito, donde extrae alrededor de 100 millones de toneladas de lignito cada año. Además, gestionan 5 plantas energéticas donde el carbón está siendo quemado como medio para producir energía.



>> *Pág. 5*

¡Feliz consumismo!

Detrás del corte de la Gran Vía y de la calle Atocha solo hay un afán por facilitar a los viandantes sus compras navideñas. El pico de consumo que se produce en estas fechas es vital para los comercios. Sin embargo, la concentración de tiendas que realmente necesitan esa facturación extra para sobrevivir no está afincada, precisamente, en la Gran Vía.

Las empresas que tienen sede allí son grandes cadenas, muchas de ellas de productos vendidos a bajo coste, que arrastran en sus procesos productivos una precariedad laboral que pone los pelos de punta. Desde el origen del producto en condiciones de semi-esclavitud en la otra punta del mundo, hasta los contratos mensuales, cargados de horas extra, de los que hacen gala en estas fechas.

La excusa

Sin embargo, "no hay mal que por bien no venga", y pese a los/as detractores/as que ha tenido el corte de este eje de Madrid, no se pudo negar que la contaminación por NO_2 se redujo en el centro, según el medidor de la plaza del Carmen.

El dióxido de nitrógeno, o NO_2, es un contaminante atmosférico típico de las zonas urbanas, dado que su producción está asociada a la combustión de los vehículos motorizados. Su obligado control figura en distintas leyes a nivel europeo, que regulan la cantidad de este gas tóxico e irritante que debe haber presente en el aire. Cantidades que llevan tanto tiempo vulnerándose, como la ley que los regula existiendo.

Su presencia está ligada, según distintos artículos que se pueden leer en la web de Ecologistas en Acción, a más de 4.000 muertes al año en este Estado. Sus efectos van desde irritación en ojos y mucosas, típica de los días especialmente contaminados, al enfisema que puede llegar a padecerse, similar al del consumo de tabaco, tras largas temporadas sometidos/as a bajas concentraciones. Su presencia atmosférica en días lluviosos desencadena el proceso de lluvia ácida, especialmente dañina para el medio ambiente.

Recomiendo investigar las mediciones que se realizan en los distintos puntos de la capital, después de haber revisado las Directivas y protocolos marcados desde Europa, para averiguar cuánto y con qué descaro, las vulneramos.

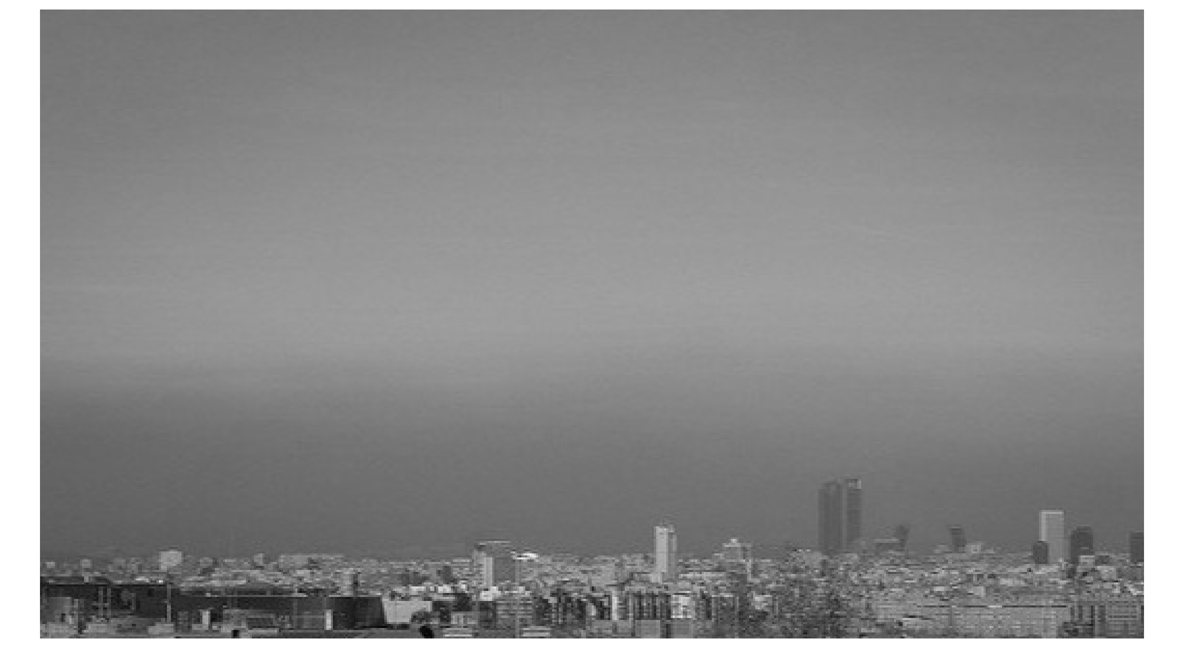
El Ayuntamiento entra en acción

No entraremos en detalle con las medidas que el Ayuntamiento ha estado tomando en las últimas semanas para intentar paliar el aumento de NO_2, pues son de sobra conocidas y se han tratado en todos los medios informativos. Ha aplicado el protocolo establecido para la situación controlando el aparcamiento y la circulación en el centro de Madrid y, en una ocasión, en función de la terminación de la matrícula del coche.

> ***" ... el problema no es cuántos coches circulen, ni por dónde"***

Las medidas, por supuesto, nos parecen poco contundentes ante tamaño problema. Tan claramente impopulares (vista la cantidad de enemigos que tiene el "ayuntamiento del cambio" entre el pueblo y los medios de comunicaciones que obedecen a los intereses económicos que el propio ayuntamiento presume de agitar, más bien tímidamente, desde nuestro punto de vista), que nos hacen preguntarnos por qué ningún tipo de formación política, por muy autodestructiva que fuese, iba a llevarlas a cabo si no fuera necesario.

No es que esperásemos ningún tipo de respuesta contundente a las problemáticas que no resultan rentables desde ninguna institución gubernamental, por lo que la sorpresa no nos la causan tanto desde el consistorio como desde sus detractores/as.



De ingeniería social y otras chorradas egoístas

Siendo completamente honestos/as, la palpable falta de respuesta de la gente ante los procesos de contaminación, cambio climático y las problemáticas ambientales en general, nos horrorizan enormemente. La incapacidad de la sociedad para valorar el bienestar del planeta y de la salud por delante de la comodidad personal nos da ganas de gritar y maldecir a nuestros/as compañeros/as de trabajo, estudios, transporte, etc. Y zarandearles hasta que nos entiendan.

Es un tema especialmente desesperanzador, que, por otro lado, nos ha hecho reír a carcajadas ante las quejas y argumentos más estúpidos que hemos podido ver en internet. Desde energúmenos que consideran que las medidas de restricción del tráfico son ingeniería social para ver hasta dónde tragamos (uno que no conoce los números del paro, supongo), como el que compara los controles de matrículas con los *check points* del Berlín dividido tras la II Guerra Mundial. O aquello de que, si no se ve, no existe… Para reír o llorar, elijan ustedes.

Propuestas o muerte

Nos encantaría poder rellenar líneas y líneas sobre nuestras propuestas de acción frente a la contaminación. Pero hay un par de motivos por los que no podemos hacerlo: por un lado, este tipo de políticas medioambientales se ajustan al modelo de mundo globalizado, donde las personas de a pie, en un contexto especialmente atomizado, poco o nada podemos hacer para influir en ellas (sin querer quitar un mínimo de importancia a las grandes movilizaciones que se llevan a cabo en las reuniones de Estados en las que se trata sobre política mundial).

Por otro lado, cualquier propuesta reformista que se limite a aumentar el control (aunque sea sobre la cantidad de partículas contaminantes que respiramos) se nos queda coja, pues el problema no es cuántos coches circulen, ni por dónde. Al final todo responde a lo que valorábamos al comenzar el artículo, ese consumismo exacerbado que nos hace pensar que tener dos coches es mejor que uno, en vez de replantearnos lo cómodo que sería no tener que conducir y poder vivir cerca de los sitios que visitamos a diario. La propia existencia de las ciudades, no como asociaciones de personas libres que buscan vivir, sino como el conjunto de individuos condenados a levantarse cada mañana para conseguir dinero, choca frontalmente con la posibilidad de tener un aire limpio.

La universidad-empresa de Cifuentes

Desde hace unos meses se viene hablando en la Comunidad Autónoma de Madrid(CAM) de una nueva ley de universidades. Este proyecto de ley, impulsado por Cristina Cifuentes como presidenta de la Comunidad y jefa del PP en Madrid, continúa el ya largo camino de reformas educativas en clave mercantilizadora. Esta vez los cambios están más orientados a profundizar en el cambio de modelo de universidad que en la modificación de planes de estudio o el aumento de tasas académicas, por eso quizás no esté teniendo tanta notoriedad mediática, pero esto no quita que sea una reforma de gran importancia por sus consecuencias y significado.

La idea principal es continuar adaptando la universidad a las necesidades e intereses del mercado, atacando de forma directa la ya escasa democracia interna universitaria. Frente a ella una de las principales problemáticas para la modificación orgánica de la universidad es la llamada "Autonomía Universitaria", que originalmente implicaba una cierta independencia de la universidad respecto de los gobiernos de turno. Por ello gran parte del contenido de la nueva ley se centra en socavar esta independencia.

Podemos dividir la reforma en cuatro partes:

1. Financiación

Se pretende que la financiación venga por tres vías: la directa (de los presupuestos oficiales), a través de contratos programa y mediante convocatorias competitivas. Esto, sumado a los constantes recortes presupuestarios, significa que cada vez más las universidades se ven forzadas a buscar financiación en el mercado, con todo lo que ello implica: ceder autonomía, asumir intereses ajenos o competir con otras universidades por trozos de pastel.

2. Profesorado

Plantean crear dos categorías diferenciadas: profesores/as docentes y profesores/as investigadores/as. En principio esto podría parecer una idea sensata, todos/as conocemos excelentes investigadores/as pero que a nivel de docencia son pésimos, y al revés. El problema está en que esta diferenciación no está basada en criterios académicos sino, de nuevo, económicos, ya que se valora más al investigador/a por su capacidad de atraer financiación externa. Y a mayor captación de dinero, mayores ventajas laborales, lo que se traduce en que aquellos/as dedicados/as con mayor énfasis en la docencia verán mermadas sus posibilidades de obtener mejores garantías laborales. Además se pretende incorporar una tercera categoría más: la del profesor/a agregado/a, que no será funcionario/a pero tendrá competencias equivalentes a las de titulares y catedráticos/as. Esto significa una vía paralela de acceso a la docencia sin el paso por los trámites habituales como las oposiciones, lo que aumenta las posibilidades del "enchufismo". Más aún cuando el acceso por esta vía estará determinado por la propia CAM. No encontramos ninguna referencia a la actual situación de precariedad de tantos/as docentes así como de todos/as aquellos/as que abandonaron la universidad ante el inicio de los grandes recortes.



3. Sistema de gobierno

La principal idea es el refuerzo del órgano más antidemocrático de la universidad, el Consejo Social. Este Consejo en principio sirve como representación de la sociedad civil en el gobierno de la universidad, pero al final no es más que la representación directa de los intereses empresariales en la universidad. Su función es facilitar la financiación externa y supervisar la actividad económica de la universidad. Es decir, teniendo en cuenta que gran parte de sus miembros son nombrados a dedo por la CAM, se trata de un órgano de control político-financiero por parte de las élites. Si a esto le sumamos las recomendaciones del "grupo de expertos del Ministerio" que proponían que el/la Rector/a no fuera elegido por votación y que éste nombrara a los/as Decanos/as, tenemos cada vez más una universidad gestionada de forma empresarial en vez de avanzar hacia formas de mayor autogobierno.

4. Transparencia

A pesar de que la llamada transparencia es algo así como el estandarte moderno de toda política, en esta reforma se introducen ideas que caminan en el sentido opuesto. Se propone la creación de un Consejo Académico formado por académicos/as de otras universidades que realicen análisis y recomendaciones, pero para que estos sean más "sinceros" debieran ser solo accesibles para el Consejo Social y el equipo de gobierno. Es decir, un grupo de expertos nombrados por la CAM hacen recomendaciones ocultas a la comunidad educativa. Sospechamos que si alguna recomendación no debe ser pública es porque seguramente atente contra los intereses de trabajadores/as y estudiantes.

Todas estas ideas fuerza plasmadas en un nuevo proyecto de ley no hacen más que avanzar la senda abierta por todas las reformas previas hacia un modelo de universidad-empresa donde la gestión de los asuntos comunes quede en manos de tecnócratas bajo el mando del gobierno autonómico de turno y con las fuentes de financiación dependientes de los intereses del mercado. Estas reformas se encuentran con la mayoritaria oposición de la comunidad educativa, por lo que es el momento de convertir esa oposición en una auténtica lucha colectiva que impida la continuidad de este proyecto de ley.

Standing Rock: La resistencia de los/as Sioux

No nos suele pasar, a nosotros/as no, a los/as que buscamos una sociedad más justa, una integración con el entorno más equilibrada, unas relaciones personales más sanas, los/as que enfrentamos con uñas y dientes alguna de las injusticias de este mundo no estamos acostumbrados/as a ganar, la victoria nos sabe rara, nos pilla desprevenidos/as y nos deja con la sensación de que no durará mucho. Por eso debemos aprender a saborearla, a disfrutar cada pequeño detalle y a extraer cada pequeña lección sobre lo que se hizo bien para volver a aplicarlo en la próxima lucha.



Este caso nos pilla lejos geográfica y culturalmente pero nos sentimos cercanos/as a cualquiera que pelee por su estilo de vida y el territorio que habita en contra de empresas o instituciones depredadoras que traten de explotarlo o contaminarlo.

Durante varios meses, varias tribus norteamericanas y diversos apoyos, encabezados por la reserva Sioux de Standing Rock han estado protestando contra un nuevo proyecto de oleoducto en Dakota, el cual transportaría el crudo desde los pozos de extracción de Bakken en Dakota del Norte (en la frontera con Canadá) hasta las refinerías de Illinois. Las miles de personas que han acampado allí para oponerse a la construcción argumentan que este profanaría las tierras sagradas de los Sioux además de suponer un riesgo ya que un derrame o fuga contaminaría permanentemente el río Missouri que sirve como fuente de agua potable y de consumo principal para la reserva y para casi un millón de personas, de ahí que los/as acampados/as se llamen a sí mismos/as "guardianes/as del agua".

A pesar de la oposición de la tribu desde el primer momento que supieron del proyecto, en julio de 2016 el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos autorizó que el oleoducto cruce el Lago Oahe y transcurra a menos de un kilómetro del límite de la reserva. Las leyes federales obligan a consultar con la tribu en este tipo de circunstancias pero tanto el gobierno como las empresas interesadas han recurrido a "tretas" al dividir el recorrido en pequeños tramos que no alcanzan la magnitud suficiente para realizar un estudio de impacto ambiental como deberían hacer si considerasen el proyecto en su totalidad.

Desde que comenzó la campaña miles de personas se han acercado a apoyar las protestas y los campamentos de las reservas han crecido en número de habitantes y en actividad, con más de cien tribus representadas. La logística necesaria para dar alojamiento, comida, asistencia médica, seguridad y demás servicios a tanta gente ha supuesto un gran reto para las tribus anfitrionas pero también es un gran experimento de autoorganización y de convivencia, se han organizado campañas de solidaridad por internet y envíos de comida y suministros desde todo Estados Unidos, ante lo cual las autoridades tomaron y bloquearon el principal puente que da acceso a los campamentos alegando cuestiones de seguridad.

Por ahora los/as *guardianes/as del agua* disfrutan la victoria

Las manifestaciones contra el oleoducto han sido mayoritariamente pacíficas, el mayor nivel de violencia que han denunciado las autoridades son el uso de drones para grabar sus actuaciones y de punteros láser. Ante esto los uniformados han respondido con cañones de agua (con una temperatura ambiente que llega a los -2ºC), uso de perros guardianes que en ocasiones han llegado a morder a manifestantes y los ya de sobra conocidos sprays de pimienta, gases lacrimógenos y balas de goma. Algunos/as de los/as detenidos/as fueron marcados con números y encerrados en jaulas de perros.

El 25 de noviembre el Cuerpo de Ingenieros junto con el gobernador del Estado lanzaron un ultimátum según el cual los campamentos debían ser desalojados antes del 5 de diciembre. Pero esta acción tuvo el efecto contrario al deseado: la campaña en redes sociales se intensificó y más de 4.000 nativos americanos, 2.000 veteranos de guerra y todo tipo de solidarios/as acudieron a la llamada para enfrentar el desalojo. La noche del 4 de diciembre, mientras una fila de coches de 4km esperaba para entrar en el campamento, la noticia se difundía, el Cuerpo de Ingenieros había decidido explorar nuevas rutas y por tanto denegar el permiso para la construcción del tramo que cruza por las tierras sagradas y atraviesa el río Missouri, obligando además a la realización de un informe de impacto medioambiental.

Parece que la administración Obama, ante la victoria de Trump, está tomando ciertas decisiones "progresistas" de última hora antes de dejar el poder, renunciar a su derecho a veto en una resolución contra Israel de la ONU, cosa que siempre había hecho hasta ahora, cerrar un sistema de registro de musulmanes o prohibir las exploraciones petrolíferas en el Atlántico y el Ártico son algunos ejemplos.

La pregunta ahora es qué hará el presidente electo Trump cuando llegue al poder visto que sus declaraciones han sido siempre favorables a la construcción del oleoducto y que sus relaciones con la empresa constructora son más que buenas en forma de acciones y donaciones a la campaña del futuro presidente.

Por ahora los/as *guardianes/as del agua* disfrutan la victoria y se preparan para el frío invierno y para futuros enfrentamientos con una desconfianza instintiva a los "avances" del hombre blanco que no les han supuesto más que desgracias en los últimos siglos.

El bosque okupado de Hambach

En la región de Renania, en Alemania, la compañía RWE está explotando 3 minas de lignito, donde extrae alrededor de 100 millones de toneladas de lignito cada año. Además, gestionan 5 plantas energéticas donde el carbón está siendo quemado como medio para producir energía. Esta industria causa alrededor de 100 millones de toneladas de CO2 al año, y libera un montón de polvo fino, además de metales pesados, elementos radioactivos y otros contaminantes. Para evitar que las minas se inunden de agua, el nivel subterráneo del agua en la región está siendo descendido hasta una profundidad de cerca de 500 metros, lo que trae consigo fuertes consecuencias para la naturaleza. Además, muchos pueblos están siendo "realojados", lo que significa que la gente que vivía allí es obligada a mudarse y el terreno está siendo destruido y contaminado. Para hacer la mina más grande a día de hoy en esta zona – la mina de Hambach – el bosque de Hambach está siendo talado. Esta tala lleva desde 1978 y el plan de la compañía es haberlo talado completamente en 2018.

La okupación del bosque

En abril de 2012, el bosque fue okupado para evitar que fuese talado y así intentar contener el crecimiento de la mina. Desde entonces las okupaciones han sido desalojadas varias veces, pero en todas una re-okupación tuvo lugar poco tiempo después. La primera okupación se produjo durante el festival "Wald Statt Kohle!" (Bosque en lugar de carbón) al que acudieron 200 personas que empezaron a levantar plataformas en los árboles, lo que supuso el primer acto de okupación y resistencia en defensa del bosque. Las okupaciones se suceden de formas diversas y han conseguido crear una red internacional de activistas en su defensa. La diversidad de formas de defensa del bosque constituye otra de las señas de identidad de esta lucha durante todo el tiempo que lleva activa, entre ellas podemos destacar la escalada a árboles para todo tipo de bloqueos o necesidades, o los encadenamientos a árboles. En una de las primeras okupaciones se empleó una gran red, colgada a unos 20 metros de altura, donde podían estar varias personas resistiendo. En 2012 también se empleó una orquesta de música que combinaba la música clásica con la desobediencia civil bloqueando el paso de una excavadora durante las dos horas de concierto, en este mismo sentido el colectivo "Rhythms of Resistance" (una conocida "batucada") también actuó bloqueando excavadoras. Además de esto, se dan con frecuencia todo tipo de acciones más concretas contra la maquinaria en forma de pintura, barricadas o sabotajes, como los que se practican clavando grandes clavos en los árboles que van a ser talados para que cuando pase la motosierra por ahí quede bloqueada.

Actualidad

La última temporada de tala comenzó el 1 de octubre de 2016 y terminará el 28 de febrero de 2017. Como es habitual ante cada inicio de temporada se realizó un llamamiento internacional para ir a defender el bosque, que está ya al borde de la inexistencia. A esta llamada acudieron un grupo de personas desde el Estado español que colaboraron en la defensa del bosque. Durante este periodo de resistencia hubo una escalada en la confrontación contra la policía y la empresa que se materializó en arrestos y detenciones. De entre estas, dos personas del Estado español fueron detenidas acusadas de tenencia de explosivos y ataques a la policía. Ambas personas estuvieron encarceladas desde su detención hasta el pasado 21 de diciembre que fueron puestas en libertad. A pesar de ello, la resistencia continúa en el bosque okupado.

Parte del texto ha sido extraído del fanzine *https://vozcomoarma.noblogs.org/files/2015/06/cuerpo.pdf*



La psiquiatría y las correas

(O la costumbre de atar a la gente en psiquiatría)

En estas páginas reproducimos en primer lugar una pequeña entrada publicada en la web www.primeravocal.org el pasado 23 de octubre de 2016, en la que se puede ver un vídeo de una ponencia que tuvo lugar en las jornadas de la Asociación Madrileña de Salud Mental en relación con las contenciones mecánicas (eufemismo que significa atar a la gente a una cama de pies y manos) que se emplean en psiquiatría. Con ella pretendemos introducir el debate existente actualmente al respecto y a raíz del cual decidimos abordar el tema en esta publicación. Y para ello, los/as compañeros/as del colectivo Locomún nos han enviado el texto que reproducimos en segundo lugar.

Cuando la psiquiatría se destruye a sí misma

En las pasadas jornadas de la Asociación Madrileña de Salud Mental, tuvo lugar una mesa llamada "Unidades de hospitalización breve. Los retos cotidianos de un espacio para el buen trato". En ella, los ponentes arrojaron luz sobre algunas cuestiones cruciales en torno a las contenciones mecánicas (ese "recurso" traumático que consiste en atar a quien sufre). Y lo hicieron ellos solos, por propia iniciativa. El vídeo que os presentamos hace una síntesis precisa de muchas de ellas.

Quien quiera puede visionar la totalidad de la charla y elaborar sus propios juicios y reflexiones sobre las cosas que allí se dijeron. Y no solo eso, sino también acerca de la propia forma en que se dijeron… El desprecio, la chulería y la prepotencia con la que algunos de los psiquiatras que se sentaron en aquella mesa hablaron de su profesión y de la gente a la que atienden componen un artefacto autodestructivo cuya potencia no puede llegar a alcanzar ninguna crítica externa. Por eso no vamos a extendernos demasiado en esta entrada, es mejor dejarles hablar a ellos.

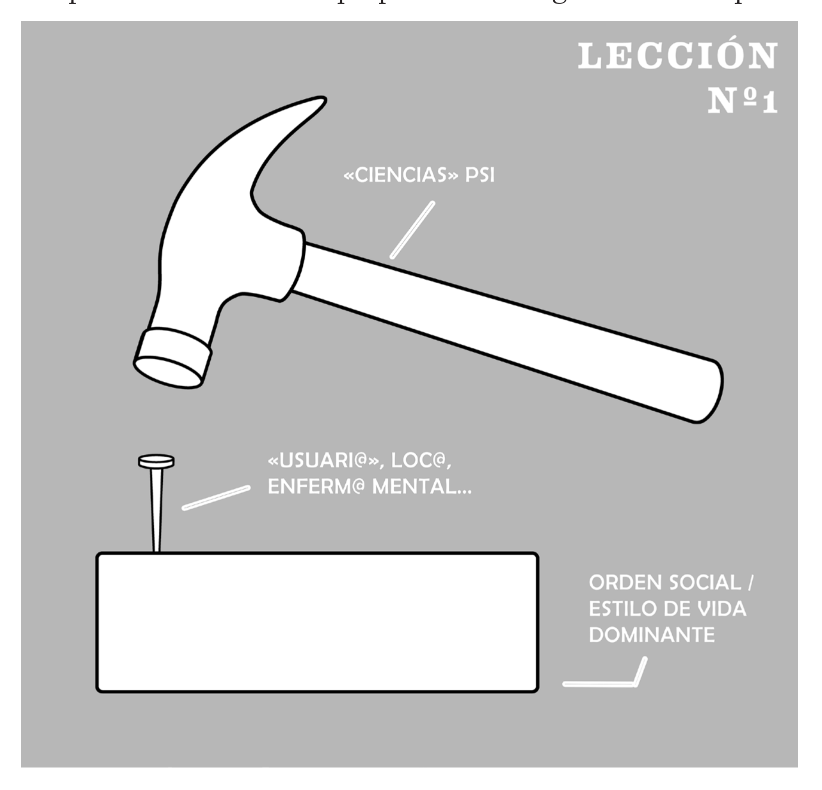
Es evidente que el sentido común ha naufragado bajo numerosas batas blancas. Un ejercicio de dominación jamás podrá disfrazarse de "buen trato", el lenguaje no da tanto de sí. Por tanto, el resultado solo puede ser un espantajo que baila al ritmo de los estertores de la disciplina que le dio a luz. Lo grotesco y lo terrible vienen a darse de la mano: esta gente, de cuya boca brotan tantos despropósitos, tiene poder.

Por nuestra parte, tanto los redactores de esta web como otras muchas personas cercanas, tomamos nota y hemos comunicado a nuestros compañeros y amigos adónde y con quién no deben llevarnos cuando estemos sufriendo. Damos por hecho que nos estaríamos colocando en una situación de riesgo.

La historia de la atención psiquiátrica está llena de ejemplos de tratos crueles e inhumanos tales como el uso de descargas eléctricas, la inmovilización de personas mediante correas o camisas de fuerza o la extirpación de ciertas partes del cerebro. Estas costumbres, fácilmente identificables como tortura, pueden parecer al sentido común algo del pasado, y sin embargo no distan tanto de algunas de las prácticas de la psiquiatría moderna (aunque ahora se utilice anestesia para algunos de los procedimientos).

Por ejemplo, atar a las personas, generalmente a la cama, para limitar su movimiento, es algo que sigue realizándose en las unidades de hospitalización psiquiátrica, bajo los pretendidos términos neutros de contención, restricción o sujeción mecánica. Incluso ha llegado a utilizarse el de "inmovilización terapéutica" para referirse de forma aséptica a un acto tan degradante como atar con correas a alguien que está sufriendo psíquicamente. No olvidemos que es precisamente ese sufrimiento el que ha llevado a la persona a los servicios de salud mental, quizá con la esperanza de ser tratada de forma humana y ayudada en su malestar.

Esta intervención consiste en atar a las personas con correas, generalmente por sus muñecas, tobillos y tórax. Así pueden estar inmovilizadas durante horas o días, dependiendo del lugar y de las manos de los profesionales en los que haya tenido la suerte de caer. Y utilizamos la palabra "suerte" de forma deliberada, ya que en el estado español no existen normas ni leyes claras sobre por qué, cuándo y cómo es aceptable tratar de esta manera a los pacientes en los servicios de salud. Los profesionales sanitarios suelen defenderse diciendo que se ata a la gente solo como último recurso, cuando otras medidas han fracasado; sin embargo, la variabilidad en su uso entre unas regiones y otras, o incluso entre unas unidades y otras dentro de la misma región, deja claro que no es una cuestión objetiva, sino propia de cada lugar donde se aplica.



Es más, en otros países de nuestro entorno, como Reino Unido o Islandia, su uso en las unidades de hospitalización está prohibido. ¿Acaso la gente con problemas de salud mental es distinta en estos países? Obviamente no. Nosotras pensamos que lo que es distinto es el número de profesionales que trabajan en los dispositivos, su formación y/o el tipo de atención que prestan.

¿Puede considerarse beneficioso para una persona atarla con correas? Aunque parezca mentira, hay muchos profesionales que así lo defienden. Suponemos que nunca se han encontrado ellos mismos en un estado de gran angustia, miedo o nerviosismo, y en lugar de ser escuchados y tratados como seres humanos, han sido amarrados a una cama durante horas o días, sin poder moverse, ir al cuarto de baño o siquiera rascarse. Cualquier persona podrá imaginarse que esto no sirve para aliviar la angustia, el miedo o el nerviosismo de nadie, sino más bien al contrario. Algunas compañeras harían todo lo posible por evitar un ingreso, precisamente por el miedo que les produce la posibilidad de ser sometidas a estos "tratamientos". Por algo la Asamblea General de Naciones Unidas ha advertido que estas prácticas pueden ser consideradas un método de tortura, y que además favorecen la aplicación de otras intervenciones no consentidas, tales como la medicación o el electroshock forzosos.

Aunque grande, el daño que producen las contenciones no es solamente emocional. También existe un importante riesgo físico que llega incluso al peligro de muerte. La persona puede sufrir golpes o luxaciones mientras la reducen (y más si trata de resistirse). Y una vez atada puede sufrir graves daños como atragantamientos, lesiones musculares, asfixia o una falta de oxígeno en zonas vitales como los pulmones, el corazón o el cerebro, a causa de un coágulo producido por la inmovilización (lo que se llama tromboembolismo venoso) y que puede llevar a la muerte. Aunque los datos sobre las muertes producidas por contención mecánica en los hospitales de nuestro estado permanecen ocultos, no son excepcionales, ni en las unidades de psiquiatría ni en otras instituciones donde también se ata a las personas en situación de especial vulnerabilidad, como son las residencias de ancianos o los centros de menores (recordamos aquí la muerte del adolescente Ramón Barrios, uno de los pocos casos en nuestro país que ha trascendido a los medios de comunicación gracias a la lucha de familiares, amigos y activistas).

Como hemos señalado, y aunque suele creerse que los profesionales solo utilizan la contención mecánica como último recurso, atar a las personas es algo al alcance de la mano en todas las unidades de psiquiatría en el territorio español, es uno de los recursos posibles que existen. Esto es en nuestra opinión lo que lo convierte en una práctica normalizada, la mayoría de las veces justificada por los trabajadores de la salud mental. El argumento quizá más veces repetido es la falta de recursos. Sin embargo, Naciones Unidas ya ha señalado que la falta de recursos no puede servir como argumento para vulnerar los derechos humanos de las personas. Aceptarlo es deslizarse por la pendiente de la barbarie.

Otro de los argumentos muchas veces repetido es que no existen alternativas. En realidad esta frase solo delata la falta de información y formación que se extiende como una plaga entre los profesionales que la pronuncian. Por supuesto que existen alternativas. En muchos países de nuestro entorno se están llevando a cabo programas y políticas para eliminar las contenciones, con éxito y sin que supongan un mayor uso de medicación, lesiones, suicidios o cualquier otro acontecimiento con los que suelen amenazar aquellos que defienden el uso de las contenciones mecánicas. Nos atreveremos a esbozar tres de las medidas que han tenido éxito en otros países y que a nuestro juicio son fundamentales.



En primer lugar, promover el trato humano y evitar la cultura de la coerción. Puede parecer una obviedad, pero el principal método para no atar a la gente es no querer hacerlo. Esto implica tratar a las personas con respeto y dignidad. No amenazarles. No encerrarles en unidades sin luz solar, con barrotes en las ventanas, con cámaras de videovigilancia, con personal de seguridad. No quitarles sus pertenencias, no someterles a horarios rígidos para cada actividad que tenga lugar en el día (desayuno, aseo, actividades, visitas, comida, llamadas, etc.). Permitirles comunicarse con sus seres queridos cuando lo necesiten. En segundo lugar, establecer un número de personal suficiente y bien preparado. Las personas que trabajan en una unidad de psiquiatría deberían tener una formación específica, saber tratar a las personas, manejar situaciones difíciles y poder lidiar con las emociones propias y de los demás. Necesitan saber qué son los derechos humanos y qué es la Convención de Derechos de Personas con Discapacidad. Necesitan saber que atar alguien atenta contra sus derechos fundamentales. Y por último, debe existir un control riguroso de las contenciones que se realizan. Es necesario un registro de acceso público y auditorías regulares. Es necesaria la transparencia en los lugares donde la gente puede recibir abusos. Es necesario que se haga público en qué lugares se ata, a qué personas, qué profesionales y en qué momentos. Qué lesiones se han producido. Qué personas mueren atadas (o asesinadas) en los lugares donde deberían recibir cuidados.

Colectivo Locomún

Para más información sobre las contenciones y la vulneración de derechos fundamentales en psiquiatría: *primeravocal.org*

Familia: a pesar de todo no se puede vivir sin ella

Algunas experiencias sobre la vida familiar de la clase obrera en el oeste de Londres

El pasado 20 de noviembre asistí a una conferencia aquí en Madrid del colectivo londinense Angry Workers of the World. Más allá de la hora y media de (interesante) charla y preguntas, de aquel día tambiñen saqué algo más material, el último número de la revista que publican, Workers Wild West. De esas páginas hemos extraído (y traducido) este artículo, donde se analizan las nuevas realidades en cuanto a convivencia y vida en común que soporta una parte importante de la clase trabajadora. La distancia que nos separa de Londres modifica la superficie, pero el fondo de la cuestión no nos es ajeno.



WORKERS
WILD
WEST

¿Casi lloras mientras esperas que tu compañero de piso termine en el baño? ¿Te asusta pensar en cómo conciliar tu trabajo por turnos y el cuidado de tus niños? ¿Te sientes un poco incómodo al pedirle a tu nuevo compañero de piso que no se corte las uñas de los pies sobre la mesa de la cocina? ¿Sigues viviendo con tus padres, aunque tu propio pelo se está volviendo gris (de tanto preocuparte por los precios del alquiler de un piso o de una habitación)? ¿Algo de esto te suena vagamente familiar...?

¡Si es así, bienvenidos al "mundo feliz" de la clase obrera de Londres! La estructura familiar está sobrecargada y al mismo tiempo podríamos tener que compartir piso con "extraños". Podemos quejarnos o tratar de sacar lo mejor de esta nueva situación. Hemos escrito algunas experiencias nuestras y de nuestros amigos, algunas reflexiones sobre la vida familiar, los desafíos a los que nos enfrentamos y la necesidad que vemos de círculos de amistad más fuertes.

"Un amiga nuestra y su marido viven en una pequeña habitación doble en Southall. Ella trabaja de turno de día en un centro de distribución, él trabaja en turnos nocturnos de 12 horas en almacén de verduras, cobrando en efectivo pues está aquí "ilegalmente". Su hija de cinco años vive con sus abuelos en Punjab, la India. No la han visto en tres años. Su solicitud de visado está pendiente. Aunque no tendrían problemas importantes de dinero si volvieran a la India, ella no quiere volver porque tiene "más libertad" aquí. Recientemente han tenido otro bebé. Ahora los tres comparten su habitación de nueve metros cuadrados. Sin embargo, ella no puede reclamar su baja de maternidad ya que el estatus de su visado marca que no debería estar trabajando."

"Mi amiga trabaja en un almacén, su marido también trabaja. Su hijo de cuatro años pasó uno o dos años con sus abuelos en Polonia. Finalmente, decidieron traerlo al Reino Unido, pero para que pudiera encargarse de cuidarlo también vino su abuela. Ella no habla inglés y su nuera no está muy contenta de "vivir tan cerca". El coste de de la crianza de los niños significa que muchas familias tienen que apoyarse en los abuelos, quieran o no."

"Hace un tiempo anunciamos una habitación en nuestro piso de Greenford. A cada momento nos llegaban llamadas de parejas con un niño pequeño o un bebé buscando una habitación/piso compartido. Nuestros compañeros de piso no querían que un chaval llorando que les despertase, pues tienen que hacer trabajos por turnos, de modo que tuvimos que decirles que no..."

"Un amigo dejó España para trabajar fuera cuando la crisis golpeó con fuerza, llegando a vivir por su cuenta durante tres años. Al final vino a Londres a casa de su madre (española) y su padrastro (pakistaní).Trabajar por el salario mínimo significa que no puede plantearse alquilar un piso propio. Poco después de llegar él aquí, el hermano menor de su padrastro, junto con su mujer y sus dos hijos, también se mudó a Londres. Tanto su padrastro como su hermano trabajan como taxistas, mientras que las mujeres se encargan de la casa y los hijos. En un principio se quedaron como huéspedes en su casa, pero aún no han encontrado un sitio al que puedan permitirse mudarse. Desde entonces no paran de discutir sobre quién trabaja cuánto, quién usa más gas o electricidad, quién paga las facturas..."

La vida de bajos ingresos de Londres pone una tensión extra sobre las expectativas y las obligaciones de ayudar a tu familia. Pero la trampa del binomio "bajos ingresos y altos alquileres" no sólo afecta a los trabajadores que vienen de fuera. Muchos de nuestros compañeros de trabajo entre los limpiadores de calles en Greenford - hombres en torno a los 50 nacidos aquí - comparten piso o habitaciones, o han tenido que volver a casa con sus padres ya que la vida solos es inasequible.

Crisis en la familia - Aislamiento

Nuestros trabajos son estresantes y consumen nuestro tiempo, cambiamos de trabajo y de casa frecuentemente. Todo ello pone una tensión enorme sobre nuestras amistades. Hoy en día tenemos menos amigos íntimos que los que tenían 20 años atrás. Un reciente estudio remarcaba que uno de cada ocho hombres enunciaba que no tenía ningún amigo cercano. Asombrosamente, los hombres casados tienen el doble de probabilidades de no tener amigos que los hombres solteros. Para muchos hombres, la familia se convierte en la principal arena de la vida emocional. Al mismo tiempo, la familia y los matrimonios se vuelven cada vez más frágiles. Las familias y las relaciones de pareja están sobrecargadas tanto económica como emocionalmente; los hombres (más que las mujeres) esperan que la pareja sola cuide de todas las necesidades emocionales.

En un mundo donde la gente tiene menos tiempo para las amistades y el ambiente social general es frío y anónimo, "el amor romántico" y la familia son vistos como "refugios seguros". Pero mientras que es

imposible para cualquier relación proveer *todas* las necesidades emocionales de una persona, sin embargo, si no se cumplen dichas necesidades ésto es visto como un fracaso personal. De nuevo, esto se da especialmente en los hombres, que son enseñados a creer que la única persona a la que deben abrirse es a su pareja. Jugando a los tipos duros en el trabajo y llorando en nuestras cervezas en casa.

La familia y las parejas románticas son también uno de los pocos sitios donde los hombres de clase obrera pueden sentir que no son los últimos de los últimos, tienen al menos una persona "por debajo suyo", alguien que ellos pueden controlar. De modo que mientras que para muchos hombres la familia puede parecer un "refugio seguro", para muchas mujeres (y niños) es un espacio de violencia potencial. El estrés externo, el aislamiento y el juego de poder a menudo se intensifican.

"Yo vivo en un piso compartido. Hay tres parejas viviendo en tres habitaciones. La mayor parte de nosotros no estamos en el contrato de alquiler, de modo que no podríamos acceder a las ayudas a la vivienda si perdiéramos el trabajo. La falta de espacio puede ser molesta, especialmente en una cocina pequeña o esperando ante un baño ocupado. De modo que tratamos de darnos espacio unos a otros. Esto ha llegado tan lejos que el límite entre darnos espacio e ignorarnos es bastante borroso. De modo que cuando escucho discusiones que vienen de la habitación de al lado, no estoy muy seguro de cómo sería mejor intervenir. El tío parece que intimida a su pareja. Una vez lo oí gritando y agrediéndola. Después le pregunté a ella, pero me dijo que todo iba bien. Su inglés y sus perspectivas de trabajo son peores que las de él. También permanece mucho tiempo sola en la habitación, esperandole a que vuelva a casa. Así que parece muy dependiente de él, tanto económica como emocionalmente."

Todas las semanas dos mujeres mueren en Inglaterra y Gales como resultado de la violencia doméstica. El hogar es aún el lugar más común en que las mujeres son violadas, heridas o muertas. En la mayor parte de los casos, el agresor es la pareja, un "amigo" o un pariente: solamente el 7% de los casos reportados de violaciones en Londres son cometidas por extraños. El hacinamiento y los bajos ingresos significan que en una crisis personal, las parejas de clase obrera no pueden darse espacio, lo que implica que las cosas escalan más fácilmente y las posibilidades de escapar se vuelven más difíciles. Pero vivir tan juntos también puede suponer que los compañeros de piso oigan lo que está sucediendo e intervengan, si la pared de "privacidad" no les para.

¿Una mejor alternativa?

¿Entonces, qué hacemos? El gobierno recorta en servicios sociales, en ayudas a la vivienda... forzándonos a muchos a apoyarnos en la familia, mientras que la tensión económica y el estrés hacen dicha vida familiar más difícil. ¡Esto es una trampa mortal! Del mismo modo, cada vez nos vemos más forzados a vivir más próximos a otras personas. ¡Aprovechemos esta situación!

Para hacer nuestras vidas más fáciles, necesitamos de un grupo mayor de amigos, en el que podamos apoyarnos unos a otros, ya sea con el cuidado de los hijos, las tareas de casa o los altibajos de la vida. Lo que los grupos de amigos en gran medida necesitan es tiempo y espacio, y ante las actuales condiciones en Londres, debemos luchar por ambas cosas. Tenemos que luchar por salarios más altos, de modo que podamos trabar un poco menos. Necesitamos espacios comunitarios donde podamos encontrarnos, hablar, cocinar, divertirnos. Hay muchas oficinas vacías por ahí, pero los alquileres son muy caros. Podríamos ocuparlas, de modo que pudiéramos usarlas juntos. Pero mientras tanto, hay pequeñas cosas que podemos hacer, en nuestros pisos compartidos y más allá.

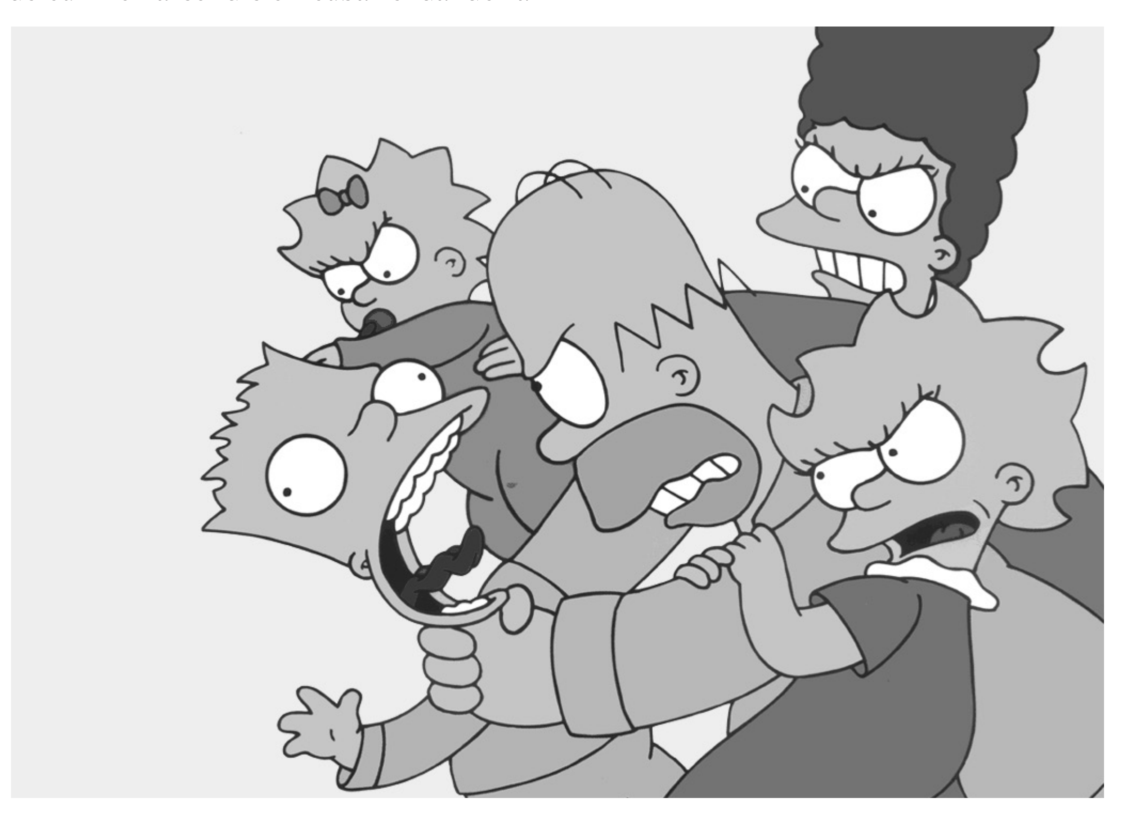
"En nuestro piso, cuatro de nosotros trabajamos en diferentes turnos y días a lo largo de la semana. Era una molestia ir a comprar solo, almacenar cosas individualmente, cocinar tu pequeña comida para ti mismo. Al final llegamos a un acuerdo por el que todo el mundo ponía 20 libras a la semana para un bote. Ahora compartimos la tarea de cocinar y tratamos de comer juntos más a menudo. En vez de todos los días, ahora ya sólo tienes que cocinar cada tres o cuatro días. Igualmente, también ahorramos dinero. Nos llevó un tiempo aprender que le gustaba comer a cada uno de nosotros, pero no fue gran cosa."

Cuando compartes un piso, lo primero debería ser sinceros: mucha gente de clase obrera se aprovecha de otras personas de su misma condición subarrendando la vivienda. De ello sacan 30 o 40 libras de más al mes, pero de esta forma las relaciones entre compañeros de piso quedan minadas. Aquellos "que pagan más" tratarán a los demás como esos que "tiene que proporcionar o hacer más". ¡Compartid los gastos equitativamente y organizad la casa juntos!

Esto puede llevarse aún más lejos, podemos crear espacios para vivir y jugar, construyendo una comunidad real de nuestra situación compartida. Podemos compartir el trabajo de casa, el cuidado de los niños y el transporte, y ahorrarnos así dinero y tiempo, a la vez que nos reapropiarnos de parte de nuestra vida de vuelta del trabajo. Compartir habilidades en mantener un hogar compartido. Hablar entre nosotros de nuestros problemas en casa y tratar de resolverlos en lugar de intentar imponernos sobre los demás. Intentar apoyarnos unos a otros y no mirar para otro lado cuando un compañero de piso está sufriendo visiblemente.

También podemos ayudarnos entre nosotros de otros modos. Si compartes un piso y escuchas violencia doméstica o abuso, si tu compañero de trabajo te cuenta los problemas que tiene en su casa, involúcrate. Esto es más fácil de decir que de hacer, pero -como personas explotadas y oprimidas - tenemos que aprender a confiar unos en otros. No podemos delegar nuestros problemas en nadie, y cada vez más, nadie más está dispuesto o puede ayudarnos. Para los hombres que nos rodean: dejemos de jugar al tío duro con nuestros compañeros y confiemos en otros nuestras mierdas emocionales.

Para poder pelear por mejores condiciones en el trabajo necesitamos algo de alegría y celebración después del mismo. ¡Invitemos a nuestros amigos más a menudo y nunca caminaremos solos!



Radiales en quiebra

Es otra historia más de las de siempre. De aquellas en las que los/as políticos/as de turno hacen una promesa, generan unas expectativas y venden una idea disparatada como una cuestión de sentido común. Nuestra clase dirigente, en su constante complejo de inferioridad respecto de las clases dirigentes del resto de países europeos, se subió hace ya décadas al carro de la construcción, el asfalto y el hormigón como motor económico del país. Cuando construir, lo que fuera y como fuera pero siempre a lo grande, era sinónimo de progreso, y todos/as sabemos que el *progreso siempre es bueno*, oponerse en el momento en el que esas ideas florecían era ir contra el avance social y económico. En aquellos tiempos de Aznar y finales de los 90, se empezó a desarrollar en profundidad el sistema de autopistas radiales y de peaje. En su mayoría como formas de acceso a Madrid y bajo la excusa de aliviar los grandes atascos. El resultado tras más de una década es la quiebra y rescate por parte del Estado de hasta ocho autopistas, por un valor de 5.500 millones de euros. Para quienes no tenemos costumbre de trabajar con cifras de tanta altura, la diferencia de gasto estatal en educación entre el año 2009 y el año 2013, cuando los recortes fueron más graves, la cantidad recortada fue de alrededor de 8.900 millones de euros.

Lo que mal empieza mal acaba

Debemos tener siempre una cuestión en la cabeza a la hora de hablar de los fracasos en las grandes obras públicas: el objetivo de las construcciones nunca es resolver problemas o cubrir necesidades, el objetivo es el negocio económico y por ello los/as responsables nunca pierden. Al capricho de hacer de Madrid (6 millones de habitantes) una ciudad con tantos accesos por carretera como París (12 millones) debemos sumarle los condicionantes mediante los cuales cualquier gran obra pública significa negocio sin riesgos para las grandes empresas, sin olvidarnos nunca de las condiciones impuestas por la Unión Europea orientadas siempre a satisfacer las necesidades del gran capital. En este caso estas generalidades se materializan en los criterios de convergencia de Maastricht y la constante obsesión por reducir el déficit público. Estas obligaciones de la UE fomentaron que la construcción de estas autopistas fueran concedidas a las grandes empresas constructoras, así como su gestión posterior y los beneficios que de su explotación se sacaran, siempre y cuando la titularidad de la obra fuera del Estado. Esta fórmula incluía una cláusula que hacía que la responsabilidad patrimonial corriese a cargo de la Administración, es decir, que en caso de quiebra el Estado se hace responsable de la factura final. Esto, como no podía ser de otra forma, incentivaba que estas grandes empresas tomaran más riesgos de los comunes a la hora de llevar a cabo el negocio. Total, si sale mal paga el Estado y si sale bien el beneficio se lo quedan las empresas.

Al cúmulo de hechos que han llevado a la quiebra debemos sumarle dos cuestiones más. Por un lado tenemos que todos los estudios encargados por el Estado para ver la necesidad real de estas autopistas y su viabilidad se equivocaron. Qué sorpresa. El tráfico registrado en estas carreteras al final ha resultado ser solo un 30% del previsto. Otro punto de gran negocio y pésima previsión fue la cuestión de las expropiaciones de tierras por donde pasarían las nuevas carreteras. Aquí el sobrecoste fue del orden de 2.000 millones de euros, que fueron a parar a los bolsillos de grandes terratenientes, constructoras y familias con apellidos de los que llevan muchos años mandando y acumulando capital sin que por ello sean personajes reconocidos públicamente.

El desarrollismo, la ideología del asfalto

Estos hechos de las autopistas de peaje no son cuestiones aisladas. El pago por parte del Estado de los malos negocios del capital privado no es ninguna novedad sino una práctica común. Así como la función del Estado más como un agente que provee de negocios diseñados al placer de las grandes empresas que de una organización para la satisfacción de las necesidades sociales de las capas más desfavorecidas. Tampoco podemos hablar de autopistas sin remarcar la tremenda presencia en los grandes negocios de las grandes empresas constructoras, que al final están detrás de todo aquello que reporte ingentes beneficios. Sin olvidar jamás a qué intereses ideológicos responde la permanente, y aparente, necesidad de construir y urbanizar cada vez más territorio. Sucede lo mismo que con los trenes de alta velocidad (AVE). Son infraestructuras cuyo objetivo principal es la interconexión de la forma más rápida posible los distintos núcleos poblacionales con las grandes urbes financieras. El desarrollismo es esa cuestión ideológica que, adaptándose a una economía cada vez más financiarizada, necesita de explotar nuevos nichos que hasta el momento permanecían desvalorizados. Para ello se refuerza la idea de la necesidad de avanzar y crecer económicamente, y esto solo puede hacerse con flexibilidad laboral, transacciones rápidas, trayectos rápidos y con hacer de todo terreno sin explotar un nuevo espacio de donde extraer beneficios. Porque al fin y al cabo el beneficio (económico de las élites) es lo que cuenta y mueve el mundo.



4 años de OFIAM 4 años de victorias

Hola, somos la OFIAM, Oficina de Apoyo Mutuo de Manoteras, nos ponemos en contacto con vosotros y el resto de colectivos y asociaciones del barrio de Hortaleza porque queríamos plantearos unas reflexiones que hemos tenido este año.

2016 ha sido un año difícil muy difícil, un año de replantearnos muchos objetivos y estrategias. Un año en el que hemos sido conscientes de como cada día en el barrio nos cuesta más sacarle algo a entidades bancarias e instituciones públicas. Creemos que por una razón muy sencilla, el pulso en la calle se ha perdido. Hemos visto que junto con la aparición de nuevos partidos y la esperanza del cambio político, perdíamos el poder de convocatoria y de movilización en el barrio que se había ganado con la aparición del 15M, algo que es fundamental para la OFIAM, ya que su estrategia se basa en la presión de grupo. Algo que ha hecho, junto con el desgaste de 4 años de lucha, que en 2016 nos replanteáramos si teníamos fuerza para que la OFIAM siguiera adelante. Pero algo ha pasado en esta segunda mitad de 2016, y una tarde de verano echando la vista atrás nos dimos cuenta de todo lo que habíamos conseguido, joder son ya 4 años de victorias.

¿Os acordáis? Todo empezó en 2013, en el desahucio de Azucena y su familia. Nos consiguieron echar a patadas, y Patricia, por desgracia, pagó el castigo de ser solidaria. Pero esa misma noche, Azucena y sus hijos durmieron bajo techo, ¡Ganamos! El primer año fue de locos, recibíamos 4, 5 ó 6 familias nuevas cada lunes. Nunca pensamos que conseguiríamos todo lo que nos propusimos, se paró el desahucio de Carmen y su familia, se paró dos veces el desahucio de Asún y gracias a eso conseguimos que 14 familias de San Chinarro regularizaran en bloque y unidos sus contratos con la EMVS. En sólo tres días conseguimos parar el desahucio de Alicia, su hija y su nieto autista, y más tarde, conseguirla una solución habitacional estable. Con Felipe, tardamos un poco más, pero gracias a su fuerza y sus ganas de luchar, conseguimos la primera dación en pago de un piso de protección oficial, algo que ningún otro colectivo había conseguido en Madrid. Además de algo muy difícil, y que cada vez nos cuesta más, conseguimos que el alquiler social fuera en su propia casa, es decir en nuestro barrio.

2014 lo pillamos con ganas, empezamos todas las semanas con los piquetes en IVIMA, solo éramos unas 20 familias de la UVA, pero el problema de esta parte de Hortaleza nos pareció tan grave y teníamos tanta fuerza, que lo queríamos todo. Y sin cortarnos reivindicamos: "Solución para TODAS las familias de la UVA". Aprendimos las dificultades de luchar contra enormes instituciones, que dicen ser sociales, como IVIMA o EMVS, y juntas toda la Asociación de Vecinos de Manoteras (OFIAM, las scouts, las del yoga, la Tienda gratis, la gente del huerto, la asamblea del barrio…), nos negamos a pagar un duro más por un local que es nuestro. En la calle, volvimos a estar todo el barrio unido, ¿os acordáis?, parando el desahucio de Naiara, y luego nosotros conseguimos forzar a Bankia para que concedieran un alquiler social.



Ayudamos a nuestro vecino Luis a principios de 2015, que había sido despedido injustamente y vimos la importancia que tiene recuperar la lucha en nuestro puesto de trabajo, no sólo porque nos hayamos dado cuenta de que perder la casa es seguramente una causa directa de anteriormente haber perdido el trabajo sino también por que tenemos que recuperar la dignidad, empoderarnos, tenemos que recuperar la chulería de barrio. Como bien dice Luis: "*me quiso echar a la calle y al final le costó casi 50.000€ la broma, la OFIAM puso a cada uno en su sitio*". Como cuando Adela nos contó cómo la humillaron y echaron de una oficina del Banco Popular en Canillas. A la semana siguiente fuimos toda la OFIAM, en plan chuletas y atendieron a Adela de forma cordial y educada, como debía haber sido desde un principio, más tarde consiguió el alquiler social. Y tenemos que recuperar la dignidad porque en 2015 también nos dimos cuenta de una cruda realidad, como es la falta de alimentos, nos lanzamos a lo loco y en menos de dos semanas montamos la Despensa Solidaria de Alimentos, que aunque no pudimos seguir con ella debido al desgaste de fuerzas, hoy vemos cómo otros colectivos del barrio se han preocupado por este problema y están al pie del cañón.

En 2016 conseguimos visibilizar, con las más de 260.000 firmas pidiendo la absolución de Esther, que la justicia no es igual para todas. Al final consiguieron robarnos a nuestra compañera, pero no nos hemos rendido, Esther no está sola y seguimos apoyándola con una renta vecinal en la que también necesitamos un barrio unido. Porque este año, aún siendo un año como os contamos muy difícil, gracias a la OFIAM hay más de una decena de familias que están negociando y esperando firmar un alquiler social. Pero además lo que ha pasado en 2016, es que conocimos a Rosa y Xavi, sus ganas de luchar nos convencieron de que había que seguir adelante, fue ahí cuando nos dimos cuenta que hoy más que nunca la OFIAM es necesaria, fue cuando nos dimos cuenta que ¡GANAMOS! Y hoy Rosa y Xavi tienen una casa gracias al apoyo del resto de colectivos, de vecinos y de amigos. Gracias al apoyo del barrio.

Viendo todo lo que hemos conseguido, la OFIAM te necesita. Creemos que, hoy más que nunca, es necesario un sindicato de barrio fuerte, una red de apoyo mutuo lo suficientemente importante, basada en un fuerte compromiso del mayor número de vecinos y colectivos posibles, que nos permita contrarrestar el gran poder de nuestros principales enemigos (Bancos, IVIMA, EMVS, Empresas, etc.), que por muy fuertes que parezcan, si nos ven unidos y con la cabeza bien alta, nuestra lucha contra ellos será mucho más fácil.

Texto extraído de: *www.ofiam.org*

Recomendamos visitar dicha página para más información sobre la OFIAM y cómo puedes ayudar o formar parte de ella

Nuevo espacio en Lavapiés:
Banco Expropiado La Canica

El banco expropiado La Canica era antes una sucursal de Bankia. Los ladrones cerraron la sucursal para recortar costes salariales cuando la usura y las estafas hipotecarias y preferentistas dejaron de dar los dividendos apetecidos.

Quedó un local vacío, convertido en un activo inmobiliario, es decir, en puro valor de cambio. Nosotras lo hemos abierto al barrio y lo hemos llenado de vida, obstaculizando su venta especulativa, es decir, lo hemos transformado en puro valor de uso. Toda okupación de interés social tiene esta vertiente económica que en La Canica nos gusta acentuar: es una subversión profunda de las relaciones de propiedad. Se podrá objetar que un espacio okupado recobra su valor de cambio y su estatus de propiedad privada en cuanto nos desaloja a palos la policía, pero las relaciones de propiedad no afectan a un local concreto sino a las personas que lo compartimos. De ahí el lema "un desalojo, otra okupación", que no es más que una urgencia psicológica, el impulso vital de quienes queremos continuar experimentando con fórmulas de propiedad comunitarias, basadas en el uso, la solidaridad y el libre acuerdo asambleario. Cualquier forma de adquisición de espacios sirve para ensayar relaciones de propiedad comunitarias: expropiación, donación, cesión, alquiler, compra… En La Canica, sin ir más lejos, también tenemos previsto ensayar la compra como forma de adquisición de propiedades y un 50% de los euros que se intercambian en la comunidad se destinan a un fondo específico para colectivizar por esta vía medios de producción. Pero quizá la forma de adquisición que permite experimentar con más alegría la socialización sea la expropiación, por aquello de que sabe mejor una manzana robada a un ladrón que una comprada.

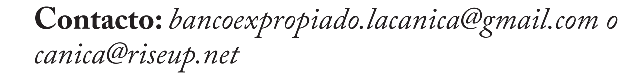
Tiene su carga simbólica la elección del sitio. Hace sólo un par de años, en la misma oficina donde hoy nos reunimos para hablar de una moneda alternativa al euro, las compañeras de la Asamblea de vivienda de Lavapiés y de la PAH estaban negociando con directivos de Bankia la paralización de los desahucios de varias vecinas del barrio.

Queríamos dar relieve con esta expropiación a la acción económica, a la lucha revolucionaria que se mantiene en el ámbito específico de la economía (producción, distribución, consumo, financiación, instrumentos monetarios…) A pesar de ser tan relevante para la transformación social como las luchas mantenidas en otros ámbitos -salud, educación, cultura, etc.- la acción económica ha sido tradicionalmente apartada de la agenda de los CSOA[1] y sentíamos la necesidad de abrir un espacio donde estuviera integrada. Por eso en el banco expropiado La Canica abundan proyectos de carácter marcadamente económico: Central de Abastecimiento, Red Logística Autogestionada, Reseb (Red de Economía Solidaria de Barrio), grupos de consumo… Estos proyectos y otros muchos que no es cuestión de enumerar aquí están formando desde hace años un entramado de relaciones que se han intensificado especialmente en los barrios de Carabanchel y Lavapiés y que nos permiten vislumbrar la posibilidad real de una economía autogestionaria. No nos referimos a sucedáneos o falsificaciones ("mercados sociales", "economías colaborativas" tipo Uber y otras variantes de capitalismo encubierto) sino a una economía netamente autogestionaria, basada en la propiedad social de los medios de producción y del producto del trabajo, rabiosamente antiestatista, autónoma, solidaria, marchosa, libre y rebelde. Estamos afilando las herramientas (NIF colectivizados, aplicaciones informáticas como Karakolas[2] y RCC[3], monedas alternativas[4]…) Estamos engrasando las redes de apoyo mutuo y coordinación (centrales de abastecimiento, redes logísticas, fondos descentralizados…) Estamos nutriendo alianzas, simpatías, amoríos, complicidades…

En este sentido, el banco expropiado es sólo un suceso más de un proceso imparable de autogestión en el que estáis invitadas a participar. Por cierto, todos los proyectos usuarios del banco expropiado se organizan en Asambleas periódicas, donde nadie es más que nadie y todas las decisiones se toman por consenso. La Canica fue la comunidad que promovió y preparó la expropiación. En atención a este origen, se ha mantenido el nombre "banco expropiado La Canica" pero el banco expropiado es de todas. Y de vosotras también cuando queráis.

Estamos en la calle Huerta del Bayo, 2, esquina con la calle Embajadores.

¡Venirse!



Contacto: *bancoexpropiado.lacanica@gmail.com o canica@riseup.net*

¿Qué es La Canica?

La Canica es una moneda pero es también, sobre todo, la Comunidad de usuarias de esta moneda. Como moneda, la canica es un tanto peculiar: sólo cumple con una de las tres funciones clásicas del dinero. Es un instrumento de medición pero no de acumulación de valor y no sirve como medio de cambio. Como Comunidad somos más peculiares aún: nos hemos propuesto como objetivo fundamental aniquilar cuanto antes el dinero, nuestra propia moneda incluida. La Canica aspira a un tipo de sistema económico donde no es preciso el dinero. Este sistema, acusado infundadamente de utópico por sus enemigos, es perfectamente practicable y de hecho se practica parcialmente en multitud de sociedades, desde las milenarias tribus y clanes familiares hasta las recientes agrupaciones autogestionarias de inspiración anarquista que lo ensayan hoy bajo el nombre de "comunismo libertario". No todo el mundo vale para esto. Absténganse de solicitar inscripción en La Canica: políticos, empresarios, cuerpos y fuerzas de seguridad, sacerdotes y en general cualquier persona que ejerza autoridad o represente a otras sin su permiso. Aquí no hay más cera que la arde en las Asambleas.

1 Una posible razón se apunta en el artículo titulado "La acción económica": *http://lacanica.org/2016/09/19/la-accion-economica/*

2 *http://karakolas.org/*

3 Para saber más sobre la RCC: *http://lacanica.org/2016/12/04/la-compra-colectiva-como-arma-del-consumo-combativo-la-accion-economica-parte-2/*

4 *http://lacanica.org/*

[Guía/fanzine] Cabo de guía: Consejos prácticos para afrontar la represión a raíz de las operaciones antiterroristas contra el entorno anarquista

2 números. 46 páginas cada uno. Madrid, otoño 2016.



La elaboración de esta guía surge al calor de la llamada Operación Piñata, operación policial contra el entorno anarquista en Madrid y Barcelona en marzo de 2015. Se compone de una serie de consejos prácticos para poder afrontar las consecuencias de una operación antiterrorista de la mejor manera posible, manteniendo la cabeza fría y rehuyendo del pánico generalizado que tantas veces acontece en estos casos. Nace de la suma de experiencias vividas por compañeros y compañeras que sufrieron dicha operación de forma muy cercana. Nuestra intención es facilitar el camino a quien lamentablemente le pueda tocar transitar por él. No puede tomarse como un dogma, manual o protocolo, sino como una aportación colectiva de unos casos concretos, de reflexiones y de vivencias, sin olvidar que cada caso puede ser distinto y que la información expuesta en la guía debe ser revisada y actualizada periódicamente.

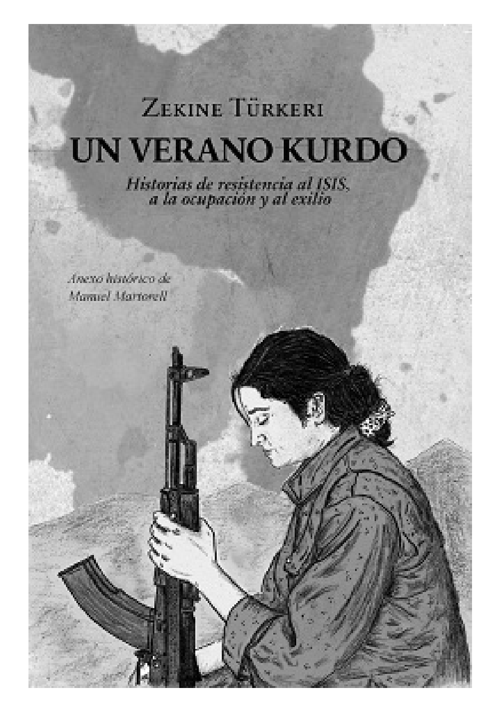
El primer número aborda consejos prácticos a tener en cuenta antes de una detención, recorre paso por paso los acontecimientos que suceden durante una detención y la prisión preventiva. La segunda parte hace lo propio con la información básica sobre la prisión, la salud mental y la militancia y contiene un listado de los centros penitenciarios del Estado español.

Esperamos que nunca deba usarse, y que en caso de hacerlo pueda servir de ayuda, para afrontar esta situación con entereza y sin que desaparezcan las ansias de luchar por la libertad.

Puedes leer y descargar la guía aquí*: https://cabodeguia.noblogs.org/*

[Reportaje periodístico] Un verano kurdo. Historias de resistencia al ISIS, a la ocupación y al exilio

Autora: Zekine Türkeri. Descontrol Editorial. 150 páginas. Barcelona, septiembre de 2016



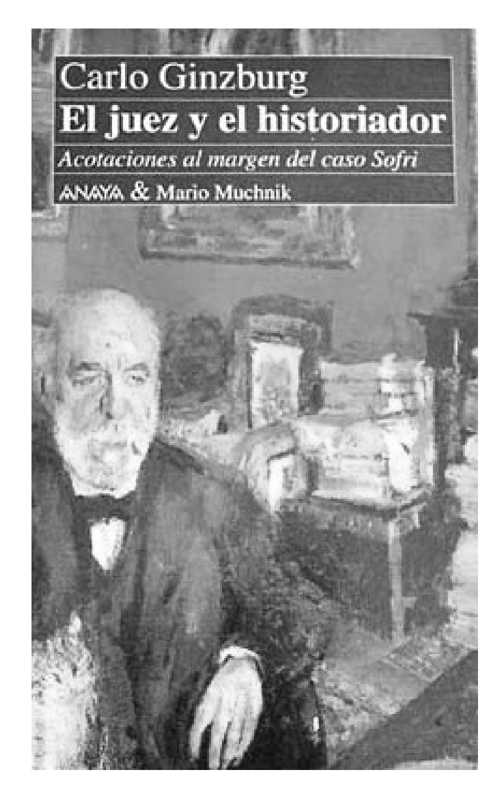
Reportaje periodístico, diario de viaje o relato de historias personales. Cualquiera de estas categorías podría definir las páginas de *"Un verano Kurdo"*. Todas ellas se difuminan en las decenas de pequeñas historias que salpican sus páginas, historias individuales y colectivas que reflejan la vida en esa parte del mundo, inserta en un conflicto que no termina nunca, siempre candente.

El punto de partida de estas más de cien páginas es un viaje, el que emprende la periodista kurda (nacida en Turquía) Zekine durante el verano de 2014. Su intención, o al menos una de ellas, es grabar una serie de reportajes para la cadena de televisión para la que trabaja en Estambul. Su destino, el Kurdistán iraquí. A partir de aquí, el viaje va tomando forma, desviándose, recorriendo caminos no marcados de antemano en medio de un contexto de guerra en la zona. Pues no hay que olvidar que el verano de 2014 marcó el punto álgido de la expansión del ISIS, su barbarie parecía no conocer límites, y mientras Zekine recorre estas tierras, sus tropas acaban de tomar Mosul y se acercan rápidamente hacia Arbil, capital del Kurdistán iraquí.

El viaje que el libro nos propone, en medio del calor asfixiante que marca el verano en estas latitudes (un calor que se te acaba pegando), nos acercará a ciudades en pleno crecimiento, campos de refugiados (algunos de nueva creación como consecuencia de los desplazamientos derivados de esta guerra, y otros con casi veinte años de vida), montañas que son el refugio principal del PKK, e incluso a Rojava, la parte siria del Kurdistán, con su idiosincrasia concreta en pleno proceso revolucionario. Pero sobre todo, el libro nos conducirá a la microhistoria que se esconde detrás de los grandes titulares que leemos, al día a día quienes viven y luchan en estas tierras, con sus claros y sus oscuros. Refugiados/as yezedíes, guerrilleros/as, médicos/as, conductores/as de autobús, voluntarios/as, campesinos/as pobres dando todo lo que tienen, y así un largo etcétera de personajes para retratar una geografía convulsa, en pleno cambio. Un libro que te deja mal cuerpo pero al mismo tiempo genera ilusión.

"Deniz coge su cámara y se va a trabajar. Deniz e Idris están documentando todo el campo de refugiados de Mahmur en medio de este calor de agosto: cómo han levantado el campo, la historia de sus escuelas, la de sus ancianos, todo. No cesan con esta labor ni con el ISIS tocando a sus puertas; más bien todo lo contrario, parece que quieren estar ocupados para no pensar en el peligro. Esta vez quieren tener bien documentados los diecisiete años de vida que llevan en este campamento antes de que desaparezca una vez más."

[Ensayo] El juez y el historiador



Autor: Carlo Ginzburg. Editorial Anaya. Madrid, 1992. 176 páginas.

Como ya sabréis, este año nos dejó el grandísimo dramaturgo italiano Darío Fo. Hace unos meses reseñamos su inmortal *Muerte Accidental de un Anarquista* (*www.todoporhacer.org/teatro-muerte-accidental-de-un-anarquista*), obra que se inspiró en la muerte de Giuseppe Pinelli en 1969. Es conocido, gracias a la obra de Fo, que Pinelli, un activista anarquista, fue detenido acusado de colocar una bomba en la Piazza Fontana de Milán (más tarde se descubriría que había sido una acción llevada a cabo por fascistas). Tras tres días de interrogatorios, vulnerando la ley italiana, Pinelli murió al caer de una ventana del cuarto piso de la comisaría. De acuerdo con la policía fue un desmayo, de acuerdo con toda la izquierda y el movimiento autónomo de la época, un asesinato.

Lo que no es tan conocido es que en 1972 el inspector de policía Luigi Calabresi fue asesinado en las calles de Milán. La identidad de los/as autores/as permaneció un misterio, hasta que en 1988 Leonardo Marino, un antiguo militante del colectivo izquierdista y autónomo *Lotta Continua* (Lucha Continua) convertido en *pentito* (arrepentido), declaró – supuestamente de forma espontánea – ante los carabinieri que había participado en la acción e involucró a otros compañeros de la formación.

Carlo Ginzburg, reputadísimo historiador especializado en estudiar juicios de la inquisición y de cazas de brujas, amigo personal de Adriano Sofri, acusado por Marino de ser el autor intelectual del asesinato, estudia en el presente ensayo todo el juicio por la muerte de Calabresi. Con la precisión de un cirujano desmenuza los miles de folios de declaraciones, analiza las increíbles contradicciones entre los testigos y de Marino consigo mismo y llega a una conclusión difícil de rebatir: Marino actuó motivado por necesidades económicas y fueron los carabinieri quienes prepararon su supuesta declaración espontánea.

El texto resulta ser uno de los ensayos más frustrantes que te puedes leer. La impotencia que se siente al comprobar que todo el entramado policial y judicial persigue a estos antiguos militantes por sus ideas políticas y por la incidencia que han tenido en el pasado dan ganas de llorar. La evidencia de las mentiras que cuenta Marino indignan a cualquiera y no resulta difícil trazar paralelismos con los actuales casos antiterroristas que siguen abriéndose en la actualidad.

[Novela] La Fundación

Autor: Isaac Asimov. Publicada en EEUU en 1951. 296 páginas.

La Fundación es una novela de ciencia ficción (la primera de una serie de siete libros) escrita por el científico ruso-estadounidense Isaac Asimov a los 21 años de edad, en 1951. Ambientada en un futuro que sucederá dentro de decenas de miles de años en el que la raza humana ha colonizado toda la galaxia, se escribió desde la perspectiva dominante en su época, y muchos de sus detalles técnicos han quedado completamente desfasados por los avances tecnológicos actuales, inimaginables en su momento. Conceptos como el *wi-fi*, la comunicación instantánea por internet y el creciente desuso de la prensa escrita en papel para dar paso a una era digital era impensable en la década de los 50, y se nota en su obra futurista donde los personajes, de un modo improbable, fuman cigarrillos y leen el periódico en su naves espaciales interestelares.

Sin ánimo de hacer muchos *spoilers*, destacamos la novela porque muestra con extraordinaria claridad y crudeza el poder manipulador y socializador de la religión. Únicamente revelaremos que, en un momento dado, algunos de los personajes introducen en una población tecnológicamente retrasada una serie de inventos propulsados por energía nuclear, presentándolos como divinos, para luego crear toda una religión organizada con sacerdotes que someten a decenas de planetas, billones de personas, a su voluntad. La novela se convierte, de esta manera, en una crítica a la manipulación ejercida por todas las religiones organizadas que hemos conocido a lo largo de nuestra historia.

Siglos después, cuando la religión deja de ser un agente socializador efectivo contra las contrafuerzas del "nacionalismo" planetario, los personajes recurren a una nueva estrategia colonizadora: la del capitalismo y el libre comercio. De esta manera, mercaderes actuando como agentes secretos viajan a los planetas que se les resisten para crear nuevas necesidades en sus poblaciones que solo se podrán satisfacer con aquello que (casualmente) comercian, sobornar a los dirigentes locales con nuevas tecnologías y crear relaciones de intercambio en condiciones de desigualdad entre planetas fuertes y débiles, tal y como sucede en nuestro mundo actual.

Si bien la lectura de esta novela resulta muy enriquecedora y entretenida, debemos hacerle también una dura crítica que reduce su atractivo: no existe en toda la obra ni un solo personaje femenino, y eso que hay varias decenas de personas que aparecen en ella. De hecho, en un primer momento alguien podría pensar al leer el libro que las mujeres se han extinguido de la galaxia, al no aparecer ninguna en las primeras 100 páginas. La única mujer que interactúa con alguno de los personajes es Licia, la mujer florero de un líder local, y sólo lo hace para recibir de manos de un comerciante un artilugio que aumenta su belleza, lo cual sirve para convencer a su marido de los beneficios de sus cacharros nucleares. Asimov cometió el imperdonable error, al diseñar su futuro intergaláctico, de obviar a la mitad de la humanidad y de otorgar protagonismo exclusivo a los hombres. Pudo ser visionario en muchos aspectos, pero no en relación al feminismo.

Durante el último año puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os de la misma manera por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 72

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999



Proyectos Permanentes

Centro Social La Brecha. Librería y biblioteca. Horario: X, J y D 19:00-22:00, V y S 19-00h. C/ Picos de Europa 11, local i. (Metro Nueva Numancia).

Biblioteca del CSO la Gatonera: M, X y J 19:00-21:00. C/ Valentín Llaguno, 32. (Metro Oporto)

Fanzinoteca La Leona Anarquista. Horario: J 18-21h. En La Enredadera de Tetúan (C/ Anastasio Herrero, 10).

Servicio de auto-préstamo en la Candela. Consultar horarios de apertura en *www.lacaba.net/calendario.html*. En la Casa Autogestionada del Barrio de Aluche (CABA). C/Tembleque, 136. (Metro Empalme).

Biblioteca Social La Tormenta. Horario: X 17-20:30h. Local de CNT, C/ Postas, 17, 1º A, Aranjuez.

Librería La Malatesta. Horario: L-V 10:30-14h y 17-21h. C/ Jesús y María, 24. (Metro Lavapiés).

Librería Asociación cultural Enclave de Libros. Horario: L-S 10-14h y 17-21:30. C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina).

Libreria La Rosa Negra. Horario: J y V 11-14:30 y 17-21h, S 11-14:30. C/Santa Julia, 6 (Metro Puente de Vallecas).

Local Anarquista Magdalena. Biblioteca y archivo. Horario: L-S 18-21h. D 11-14h. C/ Dos Hermanas, 11 (Metro Tirso de Molina).

Ateneo Cooperativo Nosaltres. Librería, tienda y cocurro: 11.00h a 14.00h y de 17.30 a 20.00h. Aulario y salas de trabajo: 10.00h a 22.00h.C/ Esperanza, 5 (Metro Lavapiés)

Asesoria gratuita sobre Okupación. J 20h. CS(r)A La Quimera. Plaza de Cabestreros (Metro Tirso de Molina).

Librería La Rosa Negra. M-V: 11-14:30/17-21h, S 11-14:30. C/ Santa Julia, 6. (Metro Puente de Vallecas).

Todos los domingos por la mañana puedes encontrar en la plaza de Tirso de Molina puestos políticos de librerías, colectivos, distribuidoras...

Por un 2017 de libertad para todos/as







Algunas convocatorias del mes de enero

Todos los sábados desde el 14 de enero hasta el 25 de febrero, a las 11h. - Taller de crítica a la Economía. A cargo de la librería Eleutheria, en el Ateneo Cooperativo Nosaltres (c/ Esperanza 5, Lavapiés). El taller es gratuito pero se ruega confirmación de asistencia en *libreria@nosaltres.info*

Jueves 12, 19h. - Charla: *"Miedos"*, a cargo de la revista feminista La Madeja nº 7. Lugar: Traficantes de Sueños (c/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Viernes 13, 20h. - Presentación del cómic *Operación Paranoia.* Lugar: CSO La Gatonera (c/ Valentín Llaguno 32, Carabanchel)

Sábado 14, 12h. - Charla y debate*: "Últimas operaciones antiterroristas en el entorno anarquista".*

Sábado 14, 18h. - Charla: *"La destrucción de la Canica"*, a cargo de la Comunidad de Intercambio de La Canica. Lugar: Ateneo Anarquista de Alcorcón (c/ Bilbao esq. Calle Cisneros, Alcorcón)

Sábado 14, 18:30 - Concentración "*Hagamos del circo con animales algo del pasado*". Lugar: frente al Circo Quirós (juno al CC Islazul, Vía Lusitana. Metro La Peseta).

Sábado 14, 18:30 - Charla sobre la situación actual del espacio asociativo de la UVA ante la amenaza del derrivo. Presentación de *Hortaleza Boxing Crew.* Lugar: Espacio Asociativo de la UVA (C/ Abárzuza, <M> Hortaleza)

Sábado 14, 19:30 - Presentación del colectivo *Sakonia Resiste.* Lugar: CSA La Piluka (Plaza Concurbión 16, Barrio del Pilar)

Jueves 19, 19h. - Charla: *"La crisis de los refugiados y los deberes de Europa"*. Lugar: Traficantes de Sueños. (c/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Viernes 20, 19h. - Charla: *"Transformación urbana y conflicto social en el Estado español"* y presentación del libro *Cartografía de la ciudad capitalista.* Lugar: Traficantes de Sueños.

Viernes 27, 19h.- Charla: *"La empresa criminal: abolir las corporaciones".* Lugar: Traficantes de Sueños. (c/ Duque de Alba 13, Lavapiés)